

# Cuadernos de trabajo



Santiago Daroca Oller

## **LA GUERRA DEL AGUA**

Protesta y acción social en Cochabamba



**Los Cuadernos de Trabajo** Los Cuadernos de Trabajo son una publicación del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) orientados a nutrir el debate sobre el desarrollo humano. Forman parte de un conjunto de reflexiones que, al lado de los Cuadernos del Futuro, constituyen una oportunidad de discusión temática y puntual que enriquecen los Informes de Desarrollo Humano.

Desde estas páginas se busca construir un espacio de deliberación intelectual amplio y abierto sobre el desarrollo humano que permita colaborar a fortalecer la capacidad de acción de los actores sociales, y cuyo resultado contribuya a la construcción de una cultura deliberativa.

**Título** *La guerra del agua — Protesta y acción social en Cochabamba.*

**Autor** Santiago Daroca es investigador del Informe de Desarrollo Humano.

**Comité Editorial** Rafael Archondo  
Gloria Ardaya  
Fernando Calderón (Coordinador)  
Christian Jetté  
Fernando Molina  
José Rocabado  
Francisco Rojas  
Hugo José Suárez (Secretario de Redacción)

**Editor:** Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

**Cuidado de la edición:** Fernando Molina

Las ideas expuestas en los Cuadernos de Trabajo son de exclusiva responsabilidad de los autores y no responden necesariamente a la línea de pensamiento del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).





## INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

Las marchas, manifestaciones, huelgas y otras formas de expresión y protesta tiene una tradición de larga data en Bolivia. Desde la colonia hasta nuestros días, desde el cerco de La Paz de 1790 (por citar solo un hecho) hasta la “guerra del agua”, los habitantes de este territorio no hemos encontrado en las instituciones formales canales por donde nuestras demandas sean escuchadas, en donde nuestras diferencias sean procesadas dentro una pragmática del conflicto.<sup>2</sup> La deficiencia de estos canales hace que la gente salga a las calles,<sup>3</sup> espacio que se convierte en refugio y consuelo de los sin voz.

Según el registro de conflictos del CERES,<sup>4</sup> en Bolivia se ha producido 7.647 conflictos entre 1970 y 1998. Si nos concentramos en el periodo democrático, tendríamos un promedio de 472 conflictos por año. Si consideramos que esta tendencia se ha mantenido, en Bolivia todos los días estaría surgiendo, por lo menos, un nuevo conflicto. (Véase cuadro 1 en Anexos).

En el periodo democrático, los conflictos se caracterizaron por la preponderancia de las luchas económicas, las cuales han ido bajando de intensidad desde el gobierno del Dr. Siles, pero siguen siendo la principal demanda de la protesta social (ver cuadro 1 en anexos.<sup>5</sup>)

Dentro de los conflictos suscitados en democracia, la “guerra del agua” se constituye en un hito relevante en el mapa de conflictos de este periodo, puesto que la lectura de estos sucesos encierra varias dimensiones interpretativas.

No sólo son las tarifas elevadas, no sólo es la lucha por el control del agua, no existe sólo una demanda. No hay un sólo grupo líder

que quiera reivindicar demandas de grupo, no sólo son regantes y fabriles, no hay sólo un adversario, la lucha no sólo es en la calle. En fin, son variados elementos conjugados en aquel abril cochabambino, elementos asentados en la realidad, pero también en el imaginario de la gente, componente que le da valor simbólico a la primera guerra por el agua del siglo XXI.

Este documento pretende realizar una descripción sociológica de la protesta por el agua suscitada en abril del 2000. Esta descripción consta de cuatro bloques, a decir: algunos antecedentes que ilustran el contexto en el cual se libra la batalla final, el desarrollo mismo de la protesta, el rol que jugaron los principales actores de la protesta y el esbozo de un mapa de interpretaciones acerca de los significados que le han dado a esta protesta algunos intelectuales, y que sin duda refleja y/o inspiran posiciones de algunos sectores de la sociedad y de la población en general que ha participado de la discusión pública de este tema.

Esta descripción tiene el objeto de identificar algunos rasgos y características importantes y coyunturales de esta protesta social. Pues bien, el eje transversal de este trabajo tiene que ver con el rasgo coyuntural de la guerra del agua. En otras palabras, se trata de mostrar los hechos que determinaron esta coyuntura y que a su vez impidieron que la acción social que movilizó a una pluralidad de actores sea lo suficientemente consistente para poder constituirse en un movimiento social, justamente porque esta acción social se sustentó en la coyuntura y no en un proyecto histórico de cambio. Esta la hipótesis de estudio, la misma que podría servir para casi todas las

protestas y movilizaciones sociales acontecidas en este país. Así, la guerra del agua podría ser un ejemplo del cómo una protesta social inflada por la coyuntura y no por un proyecto histórico no tiene posibilidades de constituirse en un movimiento social.

El documento presenta, al final, algunas consideraciones, a modo de conclusión, que pretenden enriquecer la discusión sobre el desafío que se les presenta a los nuevos actores sociales en su búsqueda por constituirse en actores del cambio y la recomposición de la sociedad boliviana.

En este sentido, es preciso mencionar que el mundo intelectual cumple una importante

tarea al analizar la acción social de los actores, puesto que puede plantear orientaciones, riesgos, prever ciertas tendencias o incluso influir en las acciones y concepciones de los movimientos. Sin embargo, quienes juegan en el campo de la praxis son los actores sociales. En las Tesis sobre Feurebach, Marx dejó clara esta distinción; “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”. Por ello la importancia del actor social capaz de construir un proyecto histórico y capaz de defenderlo en el campo de la acción social y de la historicidad.



## ANTECEDENTES GENERALES

Varios son los factores que determinan que el agua sea para Cochabamba el elemento problemático de la vida cotidiana de los habitantes.

Históricamente, Cochabamba ha sido el centro de provisión de alimentos de los centros mineros, hecho que resalta su vocación agrícola. Esta vocación, en los últimos años, se ha ido profundizando al diversificarse la producción y al extenderse la agricultura empresarial de granjas familiares y empresas campesinas, lo que ha producido el incremento de la agricultura extensiva, altamente dependiente del riego permanente o temporal.<sup>6</sup>

Por otra parte, la explosión demográfica que ha ido experimentado Cochabamba en las últimas décadas no ha sido acompañada por la extensión de servicios básicos. Es así que, actualmente la red de servicio público de agua potable y alcantarillado de la ciudad se extiende para el beneficio del 50 por ciento de los hogares, obligando a la población restante a utilizar fuentes alternativas (pozos comunitarios o familiares, camiones cisternas, etc.) para cubrir estas necesidades.<sup>7</sup>

Si a esta necesidad imperiosa del líquido elemento agregamos la existencia de estudios sobre la estacionalidad de las lluvias que manifiestan una tendencia a que los ciclos secos se prolonguen, mientras que los húmedos se acortan, acentuando los déficit de agua en los valles,<sup>8</sup> el escenario tendencial es el del conflicto y el de la guerra por el agua.

Este problema, que data desde ya hace varias décadas, llevó a los cochabambinos a concebir proyectos de corto y largo plazo para solucionarlo. El proyecto más importante al respecto es Misicuni, el cual fue pensado origi-

nalmente hace 50 años, pero que comenzó a tomar forma en el gobierno de Barrientos (1966 – 1969).<sup>9</sup> Este proyecto múltiple está destinado a solucionar los problemas de agua de la ciudad, el riego de los valles y las zonas agrícolas, además de la generación de energía eléctrica. Misicuni se ha convertido en más que un proyecto de desarrollo regional, se ha instalado en el imaginario de los cochabambinos como el gran anhelo que pondría fin a los problemas producidos por el agua. Esto mismo ha servido para que Misicuni se convierta, además, en instrumento político para la obtención de mayores beneficios para quienes lo han incorporado en el discurso regional.

La seducción que ejerce este megaproyecto no sería completa si no se toma en cuenta el factor costo. Para la mayoría de los cochabambinos Misicuni tiene que ser pagado por el Estado y no por ellos. De otra forma, el proyecto múltiple perdería parte de su envolvente encanto.

Al margen de la existencia de Misicuni y otros proyectos, las deficiencias históricas en el abastecimiento de agua por parte del Servicio Municipal de Agua Potable y Alcantarillado (SEMAPA) se han ido resolviendo con medidas de corto plazo como la perforación de pozos semiprofundos y profundos en las provincias vecinas. Los primeros esfuerzos al respecto datan de 1960,<sup>10</sup> pero fue en la segunda mitad de la década del 70 que SEMAPA perforó 10 pozos de 120 metros en Vinto, con la promesa de que esta medida no perjudicaría a sus habitantes. Sin embargo, el comité pro Vinto se opuso, argumentando que las perforaciones traerían perjuicios y daños ambientales a la región. El lema que adoptó Vinto para defender su causa fue “el agua es el patrimonio de la

localidad”,<sup>11</sup> pero al final cedió y se inició los bombeos de los pozos hacia Cochabamba.

Estos problemas y tensiones se extendieron a inicios de los 90, cuando SEMAPA volvió a recurrir a la vieja fórmula de la perforación de pozos. Esta vez la resistencia fue mayor, ya que fue apoyada por organizaciones locales de Quillacollo, Tiquipaya, Sipe Sipe y Colcapirhua,<sup>12</sup> además de autoridades locales, lo que obligó a suspender las perforaciones.

Años más tarde, en 1995, producto de la resistencia a las perforaciones, SEMAPA se vio obligada a perforar pozos en terreno militar. Ese mismo año nació la Federación Departamental Cochabambina de Regantes (FEDECOR), la cual se convirtió en el principal polo de protesta ante los reiterados intentos de perforación, que persistieron hasta 1998.

La idea de construir Misicuni estuvo presente en el discurso de quienes se defendían de las perforaciones de SEMAPA, y cada vez fue tomando mayor fuerza. Sin embargo, este megaproyecto presenta serias restricciones técnicas y financieras,<sup>13</sup> por lo cual se plantearon alternativas viables como la de Corani. No obstante a las restricciones y a frases como “quieren agua o Misicuni”,<sup>14</sup> fue este proyecto múltiple el que terminó por imponerse.

Además de estos antecedentes, es necesario hacer referencia a otro elemento, sin el cual la guerra del agua no podría ser bien entendida: la crisis económica.

En 1998, Bolivia experimentó un crecimiento del PIB cercano al 5 por ciento, cifra

superior a años anteriores, y por su puesto posteriores. Pese al crecimiento experimentado, los sectores que en la década de los 90 han representado la mitad del PIB y generado dos tercios del empleo, es decir, el sector agropecuario tradicional y los sectores manufacturero y de servicios, principalmente transporte y comercio, experimentaron una fase de “recesión del crecimiento”, vale decir, crecieron muy por debajo de su desempeño histórico entre 1990 y 1997, lo que repercutió negativamente en el principal factor de crecimiento de la demanda agregada, el consumo final de hogares (Ver gráfico 1 en Anexos.)<sup>15</sup>

A esta tendencia macroeconómica se suma la disminución del dinamismo del mercado informal, generada por dos factores: la reforma de aduana iniciada en 1998 con el impulso del Banco Mundial, que además de dismantelar un núcleo de corrupción, afectó significativamente al sector informal alimentado por el contrabando, y la erradicación del cultivo excedentario de coca en el trópico cochabambino. Ambas reformas acabaron con el colchón económico de miles de familias ligadas a estas actividades.

En este escenario histórico de luchas por el agua y pérdida de las principales fuentes de generación de ingresos de sectores importantes de la población, es donde se gesta y desarrolla el abril cochabambino, cuando el agua generó una de las movilizaciones más masivas y plurales de las últimas décadas.





## LA PROTESTA DE ABRIL

*La coyuntura, por definición, es irrepetible y la repetición de un fenómeno es condición necesaria para su legalidad.*

*A su vez, la legalidad es condición esencial de la científicidad.*

*Así, entonces, por definición, no podemos pensar científicamente —ni aun con las previsiones con las cuales el atributo ciencia debe ser utilizado en el espacio de las ciencias sociales— una coyuntura. — Francisco J. Delich, Crisis y protesta social, Córdoba, 1969.*

### EL INICIO DE LA GUERRA

La seducción que produce el proyecto múltiple Misicuni en el imaginario de los cochabambinos terminó por imponerse. Respalda por una voluntad política proveniente del gobierno central, el gobierno municipal y el comité cívico, se inició el proceso de licitación de SEMAPA-Misicuni, que concluyó en septiembre de 1999 con la adjudicación al consorcio internacional Aguas del Tunari.<sup>16</sup>

La licitación no estuvo exenta de dificultades e irregularidades, puesto que Aguas del Tunari fue la única empresa que se presentó, por lo que se obvió la legislación sobre el tema que exige por lo menos tres propuestas antes de la adjudicación. Fuera de esto, se denunció la vinculación existente entre inversionistas bolivianos del consorcio y un partido político en el gobierno.

En un inicio la concesión no tuvo oposiciones, salvo la planteada por el MNR, cuya opción era Corani; sin embargo, desde un primer momento un grupo de ambientalistas cochabambinos y la Fedecor manifestaron sus objeciones ante la normativa creada para hacer posible el proyecto,<sup>17</sup> puesto que habían notado,

mientras trabajaban en la nueva legislación del agua junto con el Comité de Defensa del Agua, que algunos temas concertados habían sido incluidos de forma distinta en el contrato y en la Ley 2029 (aprobada en octubre de 1999).<sup>18</sup> De la misma forma, el Colegio de Ingenieros de Cochabamba manifestó que para garantizar la rentabilidad del proyecto se había reducido la inversión al mínimo. Estas oposiciones se vieron fortalecidas cuando se sumaron las voces de defensa de los pozos familiares y comunitarios y la oposición al alza de tarifas, temas polémicos tratados en el contrato, que afectaban directamente a los sectores medios y altos de la ciudad conectados al servicio público o con posibilidades de tener pozos propios.<sup>19</sup> La Federación de Fabriles y los colegios de profesionales sumaron sus fuerzas y reclamos a estas voces de protesta, fortaleciéndolas considerablemente.

En noviembre se produjo el primer bloqueo de campesinos y regantes que paralizó la región. En el mismo mes se creó la Coordinadora Departamental del Agua y la Vida, constituida por el “Comité de Defensa del Agua y la Economía Familiar, un grupo de ambientalistas y profesionales (que después sería el brazo técnico de la Coordinadora), los Regantes, la Federación de Fabriles, los maestros urbanos y rurales, universitarios y otros. Los dos primeros fueron los que inicialmente analizaron las implicaciones de la concesión y la Ley. A partir de ese mes, la Coordinadora liderizó las acciones, sumándose luego las Federaciones de Colonizadores del Chapare, y luego contó con el apoyo importante de la Federación del Transporte interdepartamental”.<sup>20</sup>

Las movilizaciones de protesta volvieron

en enero del 2000 y paralizando la ciudad del 11 al 13. Las negociaciones, que fueron acompañadas por la represión policial, no llegó a soluciones pero sí consiguió una tregua corta, que finalmente sería rota el 4 de febrero.

Para ese día la Coordinadora había llamado a la "toma pacífica" de la plaza principal. La movilización, que pretendía ser una marcha pacífica a la plaza de armas, fue fuertemente reprimida por la policía y se extendió hasta el día siguiente a las 23:30, hora en que la gente tomó la plaza. La acción terminó con 22 heridos y 135 detenidos. Además, Iglesia Católica y el Defensor del Pueblo mediaron para posibilitar un acuerdo.

Como señala Crespo, la movilización obligó al gobierno a reconocer a la Coordinadora como actor del conflicto y negociar modificaciones a la Ley y al Contrato.

En marzo, la Coordinadora decidió retirarse de las negociaciones y el gobierno siguió negociando con un debilitado Comité Cívico. El 26 de ese mes, la Coordinadora impulsó la denominada "consulta popular", para la cual se movilizaron parroquias, juntas de vecinos, etc., para que más de 50.000 personas respondan tres preguntas referidas a las tarifas, el contrato y las fuentes de agua. La consulta popular duró 10 días y participaron más del 31 por ciento de los votos emitidos en las elecciones municipales de 1999.<sup>21</sup> (Ver "Preguntas de la consulta popular" en Anexos).

## LA BATALLA FINAL

### *Martes 4 de abril*

Inspirada en la "consulta popular" la Coordinadora convocó a la "batalla final" para exigir la rescisión del contrato con el consorcio Aguas del Tunari.

En el inicio de la batalla final parecía que la Coordinadora no contaba con el respaldo con que contó en febrero. El Comité Cívico, la

Federación de Empresarios Privados, los transportistas del servicio público y otras instituciones rechazaron las acciones de la Coordinadora. En este sentido, el presidente del Comité Cívico, Mauricio Barrientos, y el prefecto del departamento, Hugo Galindo, acusaron a la Coordinadora de Defensa del Agua y la Vida de actuar motivada por intereses de diferente naturaleza. Barrientos acusó a la Coordinadora de haberle mentado a la población para que se movilice, ya que los campesinos y regantes no tenían motivos para movilizarse y tampoco los vecinos de la ciudad, porque según Barrientos, existía apertura de Aguas del Tunari para que se revise el contrato de concesión.

El prefecto respondió a las medidas asumidas diciendo que esta coyuntura "lamentablemente no hay nada que negociar", porque la Coordinadora exige que el consorcio Aguas del Tunari se vaya y eso no era posible.

La respuesta de Oscar Olivera fue que sólo levantaría las medidas de protesta "cuando el gobierno anule el contrato de concesión y se vaya Aguas del Tunari".

### *Miércoles 5 de abril*

El gobierno informó que el primer día de paro había ocasionado al departamento una pérdida de entre 4 y 5 millones de dólares. Entre tanto, la Coordinadora decidió abrirse al diálogo con el gobierno, pero sin levantar las medidas de presión. (Véase las "Frasas del día" en Anexos).

Mientras tanto, miles de manifestantes ingresaron a la plaza 14 de Septiembre, donde se realizaron discursos. Allí, los marchistas decidieron "tomar pacíficamente" el Comité Cívico y Aguas del Tunari. Para ingresar a las instalaciones de la entidad cívica, universitarios trotskistas violentaron la puerta y la Coordinadora procedió a lo que llamaron "toma simbólica" del Comité.

Los dirigentes de la Coordinadora de Defensa del Agua y la Vida lograron controlar

a algunos sectores extremistas que pretendían protagonizar hechos de violencia y, sobre todo, destrozaron las oficinas de Aguas del Tunari. Por ello utilizaron los altoparlantes para pedir cordura a los manifestantes.

En la "toma pacífica" a Aguas del Tunari, en la zona de El Temporal, los dirigentes organizaron un mitin, en el cual quemaron la bandera de Estados Unidos y pintaron los letreros de Aguas del Tunari con el slogan "Aguas del Pueblo".

Esa noche, dirigentes de la entidad defensora del agua se reunieron con el Arzobispo de Cochabamba durante casi cuatro horas. La Iglesia les solicitó suspender las medidas de presión, pero la respuesta no podía darse sin antes consultar "con el pueblo". (Véase los "Hechos del 5 de abril" en Anexos).

#### *Jueves 6 de abril*

El bloqueo de carreteras interdepartamentales e interprovinciales, como las calles, puentes y avenidas de la ciudad, paralizaron prácticamente las actividades públicas y privadas de Cercado, así como de otras provincias del departamento. Esto además generó un desabastecimiento en los principales mercados.

El gobierno se mostró dispuesto a recurrir a todos los mecanismos a su alcance para evitar que la empresa extranjera Aguas del Tunari abandonara Cochabamba y dejara de invertir 180 millones de dólares en el proyecto múltiple Misicuni. Ronald MacLean, Ministro de Informaciones, señaló lo siguiente: "Lo que vemos es una actitud peligrosa. Aún podríamos hablar de un Litio II, cuidado que por jalar mucho la pita ésta se reviente y quedemos en Cochabamba sin agua". Además, alentó una solución a través del Comité Cívico, la Alcaldía y la Iglesia Católica.

A las 22:00, se inició esa reunión entre el alcalde de Cochabamba, Manfred Reyes Villa; el prefecto Hugo Galindo, monseñor Tito Solari; representantes del Comité Cívico, de la Fed-

eración de Entidades Empresariales y miembros de la coordinadora Gonzalo Maldonado, Oscar Olivera y otros. (Véase "Los detenidos" en Anexos).

Quienes estaban preparando los últimos detalles para iniciar las negociaciones con el gobierno se vieron sorprendidos por la irrupción de un contingente de policías que intervino las instalaciones de la reunión y procedió a detener a más de una decena de personas, la mayoría representantes de la Coordinadora de Defensa del Agua y la Vida.

Mientras tanto, en las afueras de la Prefectura otro grupo policial procedió a gasificar a los manifestantes, que hacían una especie de vigilia. Inmediatamente después, los medios televisivos y radiales hicieron correr la versión de que el gobierno decretó estado de sitio; sus fuentes eran miembros de la brigada parlamentaria cochabambina que hicieron llamadas desde la sede de gobierno. (Véase los "Hechos del 6 de abril" en Anexos).

#### *Viernes 7 de abril*

Tras la continuación de las movilizaciones, el Prefecto Hugo Galindo anunció de que el consorcio Aguas del Tunari había decidido rescindir el contrato. Como era de esperar, los festejos se sintieron por todas partes, los manifestantes abandonan la concentración y el servicio de autotransporte comenzó a funcionar nuevamente.

Casi a la media noche, la Superintendencia de Aguas desmintió el anuncio dado por el prefecto, el cual confirmó su versión. Hasta eso, se procedió a detener a dirigentes sindicales y nuevamente comenzaron los bloqueos y marchas de la población. (Véase "La mentira" y "Cacería de dirigentes" en Anexos).

#### *Sábado 8 de abril*

La ciudad amanece con la noticia del estado de sitio y se apresta a abastecerse de alimentos básicos. Entretanto, todas las calles

de la ciudad son progresivamente bloqueadas por los vecinos. Fue la jornada más violenta desde el 4 de abril.

El estado de sitio, se inició con un motín de la policía que exigía un aumento salarial del 50 por ciento. El amotinamiento estalló la madrugada del sábado en el cuartel del Grupo Especial de Seguridad (GES), a una cuadra del Palacio de Gobierno y del Congreso Nacional.

Los enfrentamientos más intensos se vivieron en la plaza principal y en las inmediaciones de la Séptima División del Ejército. Un grupo de manifestantes intentó la toma de esa división militar. Hubo un muerto y varios heridos, además sufrieron heridas de piedras cuatro soldados y un oficial. Ni la vigencia del estado de sitio frenó la protesta popular.

A las 16:10 cayó un ciudadano con una herida de bala en la pantorrilla derecha en la calle 25 de Mayo esquina Ladislao Cabrera. Mientras que Hugo Daza Argandoña, de 17 años de edad, recibió el impacto de una bala en la cabeza y en el lugar en el que cayó quedó una cruz de palos sobre un charco de sangre. Hasta diferentes centros hospitalarios llegaban heridos que recibían atención de emergencia.

La difusión posterior de imágenes en las que se observaba a un francotirador disparando un fusil de guerra en medio de soldados del ejército contra los manifestantes, conmovió y llenó de indignación al país entero. El presidente Banzer ordenó investigar el caso y declararlo "asunto de Estado".

Entre tanto, grupos de manifestantes incendiaron y asaltaron el edificio de la ex Corporación de Desarrollo de Cochabamba (Cordeco) donde funcionaban varias dependencias de la Prefectura, como las direcciones de Recursos Naturales y Medio Ambiente, Activos Fijos, la Unidad de Transporte y el depósito del Archivo Histórico de Cochabamba. El fuego devoró importante documentación de la fundación de la República. Se quemaron también dos vagonetas y motocicletas del Grupo Especial

de Seguridad (GES).

Durante aproximadamente dos horas, un corte de energía eléctrica silenció radioemisoras y canales de tv. en la ciudad de Cochabamba. Testigos relataron que un grupo de soldados se dirigió a El Temporal, donde están las antenas de transmisión, antes del corte. La Cámara Departamental de Medios de Comunicación de Cochabamba condenó el hecho y lo calificó de sabotaje. En tanto que la Asociación Nacional de la Prensa atribuyó el hecho "a un extraño corte de luz" y reivindicó la libertad de información.

El único canal que emitió en Cochabamba, durante esas dos horas, fue el 42 de PAT, pero dos de sus periodistas fueron amenazadas con llamadas anónimas señalando que si seguían informado "se los mataría".

#### *Domingo 9 de abril*

En la madrugada, bajo la presión de un cerco militar, medio millar de policías amotinados suspendieron la huelga y aceptaron el incremento salarial del 50 por ciento y el respeto a su dignidad y carrera profesional.

Más tarde, la Coordinadora de Defensa del Agua y la Vida determinó ampliar sus demandas, por lo tanto, continuaría asumiendo medidas de presión. Las demandas eran: el retorno de los confinados, la libertad de los detenidos, el pago de la curación de los heridos y damnificados y "la indemnización de los caídos", además de la aprobación de las modificaciones a la Ley 2029. (Véase "Despachos internacionales" en Anexos).

#### *Lunes 10 de abril*

Se firma el convenio entre el Gobierno y representantes de la Coordinadora; posteriormente Oscar Olivera y Gonzalo Maldonado se dirigen a la plaza 14 de septiembre para informar a los manifestantes sobre los acuerdos del convenio.

La gente recibió de forma efusiva la noticia

del alejamiento de Aguas del Tunari de Cochabamba, sin embargo, al escuchar lo acordado sobre la Ley 2029 y su tratamiento en el Parlamento, el descontento de la gente comienza de nuevo, los campesinos silban y gritan que la ley debería aprobarse ese mismo día.

Grupos de campesinos y jóvenes con el rostro pintado con carbón o protegidos con pañoletas mostraron su decepción y las palabras de consuelo de Olivera, en sentido de que Cochabamba había logrado su principal objetivo, fueron vanas.

Otro dirigente tomó la palabra, pero los manifestantes no lo dejaron hablar, hasta que perdió la paciencia. "Si quieren quedarse, entonces quédense", les dijo, y en quechua alertó sobre la existencia del peligro de intervención militar. (Véase "Acuerdo con Cochabamba" en Anexos).

#### *Martes 11 de abril*

El consorcio Aguas del Tunari hace público el siguiente comunicado:

"Nosotros estamos entristecidos por la violencia que ha ocurrido en Bolivia la semana pasada. Nosotros también estamos desanimados por culpar falsamente al plan del gobierno de elevar las tarifas del agua en Cochabamba, cuando de hecho, son varios otros problemas de agua, sociales y políticos que son la causa de este malestar social. Algunos de los siguientes factores originan las tensiones que se despliegan a lo largo del país:

- La propuesta de legislación de agua

(no relacionada con la concesión a Aguas del Tunari) que requiere que los campesinos y otros obtengan permisos para la extracción de agua.

- El desempleo y otras dificultades económicas que enfrentan a los ciudadanos bolivianos.

- Medidas enérgicas gubernamentales para la reducción de la producción de la hoja de coca.

- Protestas de la policía por el aumento de sueldos.

Nosotros estamos en discusiones urgentes con líderes locales para determinar una resolución apropiada a los problemas de escasez de agua que enfrentan la región de Cochabamba. Actualmente más del 40 por ciento de los ciudadanos de la región no tiene acceso directo a recursos de agua. Nosotros fuimos invitados por el gobierno a participar en un programa de privatización para desarrollar soluciones a largo plazo para proporcionar agua y servicios de alcantarillado seguros y económicos. Durante los últimos meses nosotros hemos sido parte de varias reuniones con el Gobierno y con líderes locales para identificar opciones aceptables para facilitar la transición de una administración pública a una privada. Nosotros permanecemos flexibles en nuestro acercamiento y esperanzado que el Gobierno y la comunidad pueden alcanzar un acuerdo general y una solución que permita extender y mejorar el sistema de entrega de agua.

*Internacional Water, 11 de abril de 2000 (tomado de [www.democracyctr.org](http://www.democracyctr.org)).*



## — ¿A QUÉ JUGARON LOS ACTORES DE LA GUERRA — DEL AGUA?

Como se vio en la descripción cronológica anterior, en la guerra del agua fueron protagonistas varios actores. En este acápite sólo tomaremos tres, la Coordinadora, el gobierno y el consorcio Aguas del Tunari. Esto para poder esbozar algunos aspectos de la dinámica y de las posiciones de cada uno de ellos, a fin de comprender de mejor forma el papel que desempeñaron.

### LA COORDINADORA

La Coordinadora Departamental del Agua y la Vida creada en noviembre de 1999 estuvo conformada por el Comité de Defensa del Agua y la Economía Familiar, un grupo de ambientalistas y profesionales (que después fue el brazo técnico de la Coordinadora), los Regantes, la Federación de Fabriles, los maestros urbanos y rurales, universitarios y otros. Posteriormente se sumaron las Federaciones de Colonizadores del Chapare y la Federación del Transporte Interdepartamental.

Para poder comprender de mejor forma la dinámica de acción de la Coordinadora hay que tomar en cuenta sus demandas y los cambios que éstas tuvieron entre noviembre de 1990 y abril del 2000. En principio, las demandas tenían que ver con la escala de tarifas, las observaciones y modificaciones al contrato de concesión y las modificaciones de la Ley de Aguas (2029). Posteriormente, las demandas pasaron a ser la anulación del contrato de concesión, con la consiguiente expulsión de Aguas del Tunari de Cochabamba, la aprobación de las modificaciones planteadas a la Ley 2029, la libertad de los detenidos, las indemnizaciones

a los familiares de los muertos y el pago de los gastos médicos de los heridos.

El paso de la modificación a la anulación del contrato de concesión como demanda central, estuvo marcado por un componente político-ideológico, la lucha contra el neoliberalismo, bandera enarbolada en la “batalla final”, y exacerbada en la coyuntura de la movilización masiva, la debilidad e incomprensión del gobierno respecto a la coyuntura y el silencio del consorcio.

Esta exacerbación ideológica del discurso se asentó en el imaginario de la protesta, dada la fuerza obtenida en las calles y los errores del gobierno, lo cual se confundió con un proyecto histórico de lucha presente en algunos dirigentes, pero no anclado en las bases de la protesta.

A partir de esto la lucha de la Coordinadora pasó de una predominancia social a una predominancia política discursiva, lo cual dificultó el proceso de negociación.

Al estar el discurso antineoliberal sustentado en la fuerza de la coyuntura y la predominancia política de la lucha, el hecho de aceptar las modificación del contrato, demanda inicial de la propia Coordinadora, hubiera significado desaprovechar la oportunidad histórica de expulsar a una transnacional, icono del modelo neoliberal; hubiera significado, finalmente, una derrota política ideológica frente al “modelo”. Es por esto que la Coordinadora jugó a ganar y las negociaciones no fueron un instrumento para conseguir su victoria.

## EL GOBIERNO

La voz del gobierno estuvo representada por principalmente por los siguientes actores estatales: ministerios, Prefectura, brigada parlamentaria, empresa Misicuni y la Superintendencia de Servicios Básicos.<sup>22</sup>

La posición inicial del gobierno consistía en que Misicuni sólo era factible con un alza de las tarifas del agua y que Aguas del Tunari era un consorcio confiable y solvente capaz de garantizar el cumplimiento del proyecto que daría fin al problema del agua en Cochabamba. A su vez, sólo se reconocía como interlocutor válido para las negociaciones al Comité Cívico y no así a la Coordinadora, puesto que se creía que ésta la conformaban grupos extremistas y antidemocráticos detrás de los cuales se encontraban intereses ocultos que se beneficiarían políticamente con la negociación.

El gobierno cometió dos errores que debilitaron la argumentación de su posición y por ende su capacidad de negociación. El primer error fue no poder articular los mensajes y señales políticas que emitía y no poder coordinar la toma de decisiones. Dos momentos culminantes ilustran este constante error, a decir: la intervención policial a la negociación que sostenían el Prefecto, el Alcalde, representantes de la Iglesia Católica, del Comité Cívico y la Coordinadora, la cual terminó con la detención de algunos miembros de ésta última. El anuncio de la rescisión de contrato hecha por el Prefecto de Cochabamba y desmentida horas después por la Superintendencia de Saneamiento Básico.

El segundo error estuvo relacionado con el hermetismo con el cual se manejó la relación con el consorcio y los contenidos del contrato. Sin duda una adecuada campaña de información respecto a los beneficios de esta relación y del contrato hubiera mantenido a la opinión pública informada, lo cual hubiera dotado de mayor transparencia y legitimidad a este proceso, con lo cual la posición del gobierno para negociar

habría sido más ventajosa.

Estos dos errores estuvieron presentes desde el inicio del conflicto, los podríamos llamar los dos errores transversales que provocaron una mala lectura de las circunstancias por parte de la gente, es decir, una lectura simplista y limitada de la complejidad de la coyuntura y una consecuente gestión deficiente del conflicto, lo cual provocó un constante debilitamiento en la capacidad de negociación y de la autoridad del gobierno. Esta situación lo llevó a cometer un serie de errores de tipo autoritario, que lo único que hicieron fue acrecentar el conflicto. Aquí, el ejemplo más claro está en el francotirador delatado por las cámaras de televisión cuando disparaba hacia los manifestantes.

La pregunta ahora es ¿qué llevó al gobierno a cometer estos errores? La respuesta es compleja, sin embargo existen algunos elementos que pueden decirse.

Primero, se pretendió manejar este conflicto de la forma en que se manejaron y se manejan todos los conflictos, esperando hasta el último momento, en palabras populares, hasta estar en el borde del precipicio, en vez de actuar con una lógica de prevención. Esto tiene que ver con una lógica de negación del conflicto antes de su aceptación y tratamiento.

Segundo, la creencia de que una mayoría parlamentaria que sustente la relación con el consorcio y la ejecución del contrato es suficiente para que Aguas del Tunari opere en Cochabamba, al margen de la participación e involucramiento de la sociedad civil en decisiones importantes, por ejemplo en la del incremento tarifario.

Tercero, la subestimación de la capacidad de la Coordinadora para poder articular a diferentes sectores y movilizarlos. Estos puntos no agotan toda la explicación, pero pueden contribuir a establecer algunas líneas de interpretación.

## EL CONSORCIO AGUAS DEL TUNARI.

Durante la guerra del agua, el consorcio no intervino en las negociaciones, se mantuvo al margen y silente en el ámbito público. Su voz estaba representada por el gobierno.

La posición del consorcio respecto a lo acontecido en abril del 2000 se refleja claramente en la respuesta que da Betchel, parte del Internacional Water, a varios correos electrónicos que había recibido, publicados por "The Democracy Center"<sup>23</sup> durante su campaña para declinar la demanda de 25 millones de dólares entablada por la transnacional en contra del Estado boliviano por el incumplimiento del contrato.

En estos documentos se dice que "el gobierno boliviano se inclinó hacia Aguas Tunari por su habilidad de manejar eficazmente los sistemas de agua y alcantarillado... El servicio local había operado con pérdidas durante años y proveía un servicio que iba en caída. Más del 40 por ciento de la población carecía de agua y conexiones de alcantarillado. Las tarifas eran injustas, los usuarios de alto volumen (principalmente los ricos) estaba pagando costos bajos".

De acuerdo a Betchel, "Aguas del Tunari aumentó el suministro de agua en 30 por ciento durante sus primeros dos meses de funcionamiento y persuadió al gobierno para invertir la estructura de tarifas para que aquellos que usen menos agua paguen los menores precios por unidad. Fue el gobierno, sin embargo, quien puso las tarifas. También fue el gobierno que insistió en que esas tarifas sean aumentadas no sólo para cubrir los costos de operación, sino los años de deuda acumulada, así como ciertos proyectos de capital innecesarios".

Más adelante el consorcio manifiesta que "para las personas más pobres de Cochabamba las tarifas subieron en una pequeña proporción de apenas el 10 por ciento. Esto está en contraste con las figuras de 200 o 300 por ciento que algunos han reclamado. Desgra-

ciadamente, las facturas de agua a veces subieron mucho más de los porcentajes estipulados. Esto es porque como Aguas del Tunari mejoró el servicio, aumentando las horas de servicio de agua y la presión, las personas usaron mucho más agua. Desgraciadamente, una campaña para informar a los residentes de los cambios y mejoras al servicio no los preparó para el 'shock' de facturas más altas".

El consorcio hace referencia además a los conflictos sociales causados por el contrato y señala que "en el momento en que la concesión de Cochabamba tuvo efecto, Bolivia enfrentaba un caos político extendido, incluyendo una gran disminución nacional de la producción de coca ilegal, una protesta por el salario de los policías y una nueva y polémica Ley de Aguas que no tenía nada que ver con la concesión".

Por otra parte, el consorcio afirma que "desde que el gobierno boliviano rescindió el contrato de concesión, Aguas del Tunari ha buscado negociar el pago de una indemnización, mientras se reserva públicamente la opción para seguir un arbitraje si las negociaciones con el gobierno no fueran productivas. Desde noviembre de 2001, Aguas del Tunari busca conseguir el arbitraje del Centre for Settlement of Investment Disputes (ICSID) (Centro Internacional para el Pago de Disputas de la Inversión). El ICSID tiene jurisdicción sobre esta disputa según un tratado de la inversión bilateral entre Bolivia y los Países Bajos, donde el (consorcio) Internacional Water ha sido registrado desde 1999. Esta acción no es un pleito. Resolviéndose este problema de una manera ordenada a través de un cuerpo independiente como ICSID se preservan tanto el estado de derecho como el incentivo para los gobiernos a honrar acuerdos. Semejante resolución no sólo sería justa para los inversionistas, sino que ayudaría a mantener la habilidad de gobiernos como Bolivia para atraer inversión extranjera que puede mejorar la calidad de



vida por sus ciudadanos. Lamentablemente, desde que Aguas del Tunari fue forzada a salir, Cochabamba volvió a proporcionar suministros inadecuados y sucios de agua, dejando a 4 de 10 personas arreglándoselas por sí mismas y pagando a camioneros de agua entre 10 a 20

veces más que el agua que se distribuye directamente a las casas por cañerías”.

Esta respuesta marca claramente la posición del consorcio y su mirada, dos años después, respecto a lo acontecido en la guerra del agua.



## LO QUE SE DIJO DE LA GUERRA DEL AGUA

La guerra del agua no fue una protesta que dejó indiferente a los bolivianos: desde todos los ámbitos y sectores la gente opinaba y se manifestaba respecto a los sucesos del agua en Cochabamba. De la misma forma, el mundo intelectual fue concibiendo distintas explicaciones y lecturas del significado de la protesta y de los logros y/o fracasos que habría implicado la culminación de “la batalla final”.

Las interpretaciones que se presentan a continuación sin duda enriquecen el panorama general de la protesta, y esbozan, de manera general, el mapa de interpretaciones sobre los significados de la “guerra del agua”.

Realizando una primera aproximación, el mapa de interpretaciones y lecturas sobre la protesta de abril se puede configurar de la siguiente manera: i) Existen posturas que sostienen que la de abril fue un guerra contra el agua, donde los más pobres resultaron ser los que más perdieron. ii) Posturas que consideran que esa protesta constituye la base para construir un proyecto de la democracia de la plebe basado en el autogobierno y autodeterminación de la multitud y por ende en contraposición con el determinismo excluyente del neoliberalismo. iii) Posturas que rescatan las victorias que se produjeron en abril y en distintos niveles. iv) Posturas que manifiestan que este nuevo protagonismo de la sociedad abre nuevos desafíos<sup>24</sup> para la profundización de la democracia. Además se incluye un quinto punto en el cual se rescatan miradas proveniente del exterior.

### LA GUERRA CONTRA EL AGUA

La conclusión de “la batalla final” desembocó para muchos en la pregunta *¿...y ahora qué?*,<sup>25</sup> pregunta que sin duda colocaba un

punto de alerta a los festejos que se producían en las calles cochabambinas; no todos consideraban que había algo por qué celebrar. No tardaron en escucharse posturas críticas al resultado de las movilizaciones y a los intereses que estuvieron detrás.

En este sentido, se sostiene que en la guerra de agua los cochabambinos habían “sido conducidos a una victoria contra el agua,”<sup>26</sup> y quienes habían empezado esa guerra fueron “los que quisieron aprovecharse de las necesidades y aspiraciones de la gente para montar un proyecto insostenible, y la culminaron quienes lograron aprovecharse de la bronca y la protesta para recuperar o ganar posiciones de poder, o conservar pequeños privilegios.”<sup>27</sup>

Desde esta concepción, la protesta de abril “produjo una de las movilizaciones más participativas y espontáneas de los últimos tiempos, guiada por un discurso popular revolucionario, pero orientada por objetivos profundamente conservadores y reaccionarios en la práctica, generando resultados opuestos a los que ilusionaron a los participantes.”<sup>28</sup>

Roberto Laserna afirma que “la guerra del agua generó un movimiento neoconservador que en el discurso se opone a la privatización/globalización, pero que en la práctica es corporativo y antidemocrático, pues usa pero ignora los problemas de los sectores excluidos, como el abastecimiento de agua, y se afirma en propuestas de retorno al pasado (servicios públicos subvencionados bajo presión de los que pueden, defensa de “usos y costumbres” contra proyectos menos particularistas, conservación o restauración del orden previo, etc.)”<sup>29</sup>. Además, este movimiento reveló su tradicionalismo al percibir al Estado como adversario y a la vez como

benefactor. Pedía que éste actúe como solía hacerlo. Entonces, la contradicción de fondo estuvo en que los administradores del Estado querían satisfacer esa demanda, pero no podían.<sup>30</sup>

Laserna sostiene que “la recuperación de SEMAPA como “empresa municipal” (...) fue el logro real y simbólico más importante de la batalla final.”<sup>31</sup> Pero que sería utilizada “como laboratorio de experimentación de un modelo de gestión que ya tiene nombre y apellido, autogestionario y social, pero que no acaba de nacer ni siquiera en el papel.”<sup>32</sup>

En la guerra de agua hubieron varios derrotados. Sin embargo, para Laserna, “los que sufren la mayor derrota son los 100 mil hogares cochabambinos que seguirán creyendo que el agua es un lujo que no hay que pagar. La mitad mantendrá abiertas sus pilas todo el día para captar lo que les llegue en las esporádicas horas que se les asigna, un 20 por ciento seguirá imaginando cómo mantener su pozo que cae en producción porque siempre hay cerca alguna nueva perforación, y los demás seguirán tratando de hacer amistad con el dueño de un cisterna para que en la próxima sequía los recuerde aunque sea cobrando más. Algunos quizás encontrarán consuelo recordando la batalla librada contra el capitalismo transnacional y el gobierno neoliberal, a quienes ciertamente doblegaron y enseñaron una formidable lección: deben tomarlos en cuenta. Pero fue, en suma, derrotado el país, porque se postergó nuevamente la solución de un problema crucial de la región que articula oriente y occidente, y se crearon nuevas obligaciones económicas que terminarán sacrificando algunas oportunidades en algún rincón rural donde la gente que sufre mayor pobreza no tiene siquiera voz para acusar a quienes juegan con su futuro.”<sup>33</sup>

“Al final, fueron los excluidos quienes pusieron el mayor coraje en esta lucha, y son ellos los que hoy asumen los costos de una guerra con pocos vencedores y muchos vencidos.”<sup>34</sup>

## PROYECTO DE LA DEMOCRACIA DE LA PLEBE

Es contraria la interpretación del grupo Comuna,<sup>35</sup> ente cercano a la Coordinadora del Agua. Dicha interpretación plantea que en la guerra del agua comenzó a “entretejerse un programa social de horizonte político alternativo, de autogobierno”,<sup>36</sup> puesto de que la multitud La multitud<sup>37</sup> produce “una manera distinta de ejercer y sentir el poder político y el espacio del bien público (...), ya que se ha despertado en ella una ambición democrática que no podrá ser satisfecha más que a través de la reconfiguración del Estado y de la manera de ejercer derechos políticos. Hay una certeza de soberanía, de poder deliberativo en sus asambleas y cabildos que pareciera llevarla a buscar proponer un orden alternativo de nación, de sentido de pertenencia general y de intervención en el espacio público. La multitud ha comenzado a probar lo que es la soberanía colectiva y en medio de fuerzas que la empujan a retraerse a su antigua impotencia negociada frente al Estado, se nota también tendencias a expandirla a otros ámbitos de la vida social, incluida las esferas del gobierno nacional”.<sup>38</sup>

Esta posición considera que en abril, “el Estado enmudeció y comenzó a disolverse porque la multitud desplegó formas de participación política asambleística que devolvieron al ciudadano el control y la responsabilidad directa de sus asuntos, de sus decisiones. Lo novedoso fue la capacidad expansiva, creando un tejido asambleístico a escala regional, a modo de ensayo de lo que podría pasar a escala nacional.”<sup>39</sup>

De esta forma, se sostiene que la Coordinadora ha “manifestando la formación de una nueva identidad social plebeya no sólo con capacidad de disputar el tradicional discurso regionalista de las élites adineradas sino, además, de crear prácticas de fusiónamiento político autodeterminativo.”<sup>40</sup>

El proyecto de la plebe, fundamentado en el autogobierno y autodeterminación de la

multitud, se erige en contra del neoliberalismo y de los cambios que ha ocasionado en la sociedad boliviana en los 15 años de presencia en este país. Por lo tanto se erige en contra de quien ha impulsado estas políticas (el Estado) y en contra de quien representa el modelo (consorcio Aguas del Tunari). Alianza que rompe la autonomía del pueblo, generando condiciones de vida cada vez más precarias al expropiar el agua, derecho inalienable de los cochabambinos.

Por ello, para el grupo Comuna la significación e implicancias de los sucesos de abril se constituyen en “una fuerte señal que no hay solución liberal para Bolivia.”<sup>41</sup> En esta línea, manifiestan de que “la población ha incorporado como experiencia cultural de la época el gusto de su fuerza, de otras opciones de gestión de lo público, de otros entendimientos de la práctica democrática, dando inicio a un proceso lento, pero ascendente a escala nacional, del colapso del antiguo temperamento social de sumisión que se había enseñoreado de las clases dominantes durante 15 años. A su modo, abril será una suerte de 21060 pero para los pobres.”<sup>42</sup>

A modo de síntesis, se sostiene que en abril se ha “experimentado el movimiento de la Bolivia plebeya, que al activarse más allá de los espacios y principios de las instituciones liberales, ha hecho política colectiva de un modo que ha producido un desborde que podríamos llamar la marea alta de la política plebeya en esta coyuntura y en estos tiempos. La movilización popular ha inundado los espacios despolitizados durante la época de ofensiva conservadora neoliberal que atacó, debilitó y reformó los viejos espacios nacionales de la política”.<sup>43</sup>

Vale la pena incluir en esta sección el segmento final de la entrevista que la revista norteamericana *Multinational Monitor* realizó a Oscar Olivera en mayo del 2000. En ella el dirigente de la Coordinadora manifestaba que después de la guerra del agua habían aprendido tres cosas:

“Primero, después de mucho tiempo, fue el pueblo sencillo quien hizo justicia.

Segundo, creo que todo el individualismo, el aislamiento, el miedo, desapareció bajo el espíritu de la solidaridad. Esto es lo que salió de las movilizaciones de la gente. Durante los peores enfrentamientos, habían quienes dieron agua, quienes dieron comida, quienes dieron transporte, que comunicaron a unos con otros, todos estos son los elementos de una resistencia bien coordinada. La gente tenía miedo de las balas, pero no más.

La tercera cosa es cosa es que queremos democracia; queremos un gobierno que tome con seriedad nuestra opinión; queremos un gobierno que no sólo tome en cuenta los intereses de los organismos financieros internacionales y sus políticas neoliberales.”<sup>44</sup>

#### LAS VICTORIAS DE ABRIL

¿Por qué decimos victorias? Es la pregunta con la que Kruse y Vargas comienzan a plantear los principales logros conseguidos tras la finalización de “la batalla final”, no sin antes dejar planteado que “sólo serán victorias si se logran convertir las potencialidades de hoy en resultados de mañana”,<sup>45</sup> poniendo así los puntos suspensivos a “una historia que aún no concluye”<sup>46</sup> y marcando los futuros desafíos al movimiento emergente.

Las victorias que se resaltan son las siguientes:

- La salida de Aguas del Tunari de Cochabamba evitó un desastre económico al no permitir “una operación de sangría de recursos injustificables”,<sup>47</sup> dadas las lógicas perversas de la concesión. La gente iba a ser esquilada económicamente para financiar proyectos y procesos que no la beneficiarían.

- “En lo político se establecieron precedentes urgentes para nuestro tiempo. Fueron reveladas las lógicas perversas y prácticas corruptas en todos los niveles de gobierno y de las instituciones financieras internacionales.

Lejos de ser un debilitamiento de la democracia, estas revelaciones abren la posibilidad de su reconstrucción real. Es el “no” necesario que antecede a un “sí”, y contiene la semilla para su construcción. (...) Se dieron varias rupturas fructíferas de la institucionalidad existente en el Parlamento, el poder Ejecutivo, los partidos, el comité Cívico y las organizaciones sindicales, entre otras. Estas rupturas constituyen una alerta y a la vez una enseñanza para el fortalecimiento de la democracia.”<sup>48</sup>

- El espacio público construido en abril fue “un espacio de deliberación y reflexión. Como nunca todo era decible y dicho, todos (casi) eran actores y analistas (...) Esto fue acompañado además, por una moral pública con un grado extraordinario de autocontrol y responsabilidad.”

- Abril produjo dos nuevos factores que antes no existían: la presencia de “nuevas” fuerzas y una capacidad propositiva de las mismas, para buscar y planear, responsablemente, soluciones viables que rompen con la dualidad Estado/mercado.

- La Coordinadora sentó pautas importantes para iniciar “un proceso constante de interacción entre la nueva empresa municipal ad hoc de agua y los barrios de la ciudad; se fomenta una discusión abierta, pública y participativa sobre el problema del agua, con la participación de organizaciones barriales, ecologistas, regantes y comunidades rurales, empresarios y grupos autogestionarios, con diversas propuestas que apuntan a cumplir el objetivo de tener una empresa eficiente, con transparencia y con equidad social (...) Queda por verse si la Coordinadora puede concertar y operacionalizar lo necesario para abastecer de agua a más gente sin perder el nuevo sentido común articulado en abril.”

- En niveles “más intangibles y de largo aliento, la guerra del agua hizo añicos el vocabulario y sentido común que implantó el neoliberalismo, que cerraban acceso a los ma-

teriales del pasado y presentaban el presente como algo inevitable (...) El orden simbólico del ejercicio del poder estatal sufrió —por un momento, al menos— un dramático reajuste.”

- “Otra victoria más intangible en la guerra del agua fue cierta recuperación de la memoria histórica (...) Muchos jóvenes recalcan cómo sus padres, por primera vez, hacían referencia a la violencia institucional de los gobiernos de facto (...) En fin, abril nos demostró que la amnesia no es una condición permanente, que la acción colectiva es posible y eficaz.”

## DESAFÍOS PARA LA DEMOCRACIA

René Cardozo mira la guerra del agua desde los desafíos que significa esa protesta para la democracia. Reconoce que abril mostró la falta de articulación entre el ciudadano y las instituciones públicas. “Un divorcio que se profundiza en la medida en que el sistema político permanecía insensible, y las organizaciones sociales sentían la necesidad, cada vez más apremiante, de expresar sus demandas.”<sup>49</sup> Esta crisis de representatividad mostró las limitaciones de la democracia pactada para abrir espacios de participación de la sociedad civil en el sistema político. Todo ello condujo a la emergencia de nuevas instancias de representación y de expresión de las necesidades populares.

En este sentido, “la emergencia de la sociedad civil y el papel protagónico que pueden tener los nuevos actores en los procesos sociales son innegables. Por ello es fundamental que la democracia considere, dentro de su institucionalidad política, este nuevo protagonismo, que implica, además, la necesaria adecuación del sistema político a estos nuevos desafíos”<sup>50</sup>, “ya que lo ocurrido significa una interpelación al sistema político en su conjunto”.<sup>51</sup>

De esta manera, abril muestra la necesidad de consolidar e institucionalizar, dentro del marco legal del país, los espacios de diálogo y concertación. “El sistema político debe abrirse

a una nueva forma de actuar. Las señales que emita la clase gobernante debe otorgar seguridad al ciudadano de que será escuchado y respetado en sus justos reclamos. La gobernabilidad no puede seguir siendo entendida como un simple pacto entre partidos políticos, a espaldas de la sociedad.”<sup>52</sup>

Finalmente, la crisis no es un suceso que temer, por el contrario, puede permitir perfeccionar el sistema de gobierno y de representación. “Todo lo que ha vivido Bolivia a inicios del 2000 no significa su inviabilidad como sociedad, sino muy al contrario, la posibilidad de modificar y construir un sistema político que sea más responsable frente a nuestras propias responsabilidades.”<sup>53</sup>

#### OTRAS MIRADAS

Willem Assies, del Centro de Estudios Rurales del Colegio de Michoacán, reconoce dos elementos que están en el centro de los significados de la protesta de abril. Por un lado, para Assies, lo que estaba en juego en abril va más allá de la simple defensa de usos y costumbres, o la protesta contra las alzas de tarifas del agua, va más allá del control de recursos inmediatos o de la ganancia material, puesto que la protesta adquiere un contenido simbólico que desafía el modelo dominante de sociedad y el modo de desarrollo impuesto desde 1985 con costos sociales muy altos y poco beneficios para la mayoría de la población.

El segundo elemento está referido a que abril representó un importante desafío al sistema

de representación instituido que era incapaz de canalizar los intereses y preocupaciones de cada vez más amplios sectores de la población, dando lugar, por ende, a actos extra institucionales.

Otra mirada que no deja de ser interesante es la proveniente del grupo marxistas constituido en torno al periódico *El Militante de España*,<sup>54</sup> que señalan que el conflicto del agua solo desencadena la crisis creada por las contradicciones más profundas generadas por el capitalismo en su etapa neoliberal. Abril representa, desde esta perspectiva, el retroceso de la avanzada neoliberal, frenando se esta manera las imposiciones de una transnacional y el avasallamiento de los usos y costumbres del recurso agua en el área rural. De esta manera, el abril cochabambino se alza como uno de los hitos más altos de movilizaciones de los pueblos oprimidos en su resistencia al capital.<sup>55</sup>

En el arqueo final de la guerra del agua, en *El Militante* se manifiesta que “los factores que provocaron la insurrección en Cochabamba y el movimiento de campesinos no han desaparecido, puesto que Bolivia, el país más pobre de América Latina, ha sido devastado durante años por las privatizaciones, la desregulación, los despidos masivos, etc. Sus campesinos se encuentran entre los más pobres del mundo. La aplastante mayoría de la fuerza laboral está desempleada o subempleada. Se producirán muchos otros movimientos como éste, en especial porque esta vez la lucha ha conseguido una victoria (aunque parcial).”<sup>56</sup>



## REFLEXIONES NECESARIAS, A MODO DE CONCLUSIÓN

### LA COYUNTURA DE LA PROTESTA

¿Por qué protestas sociales como la guerra del agua llegan a tener un momento cúspide alto, donde logran gran participación y representación de la sociedad civil y luego decaen, incapaces de transformar la protesta en una de acción social continua?

Al parecer este auge y caída tiene que ver con varios elementos. En el caso de la guerra del agua el auge parece haberse dado en una coyuntura muy especial. Por una parte, la recesión del crecimiento de los sectores que generan más empleo desde 1998, la reducción de los cultivos de coca, la Ley de Aduanas, venían configurando una situación económica difícil para muchos bolivianos. Por otra parte, los históricos problemas de agua y de su distribución en Cochabamba han venido generando una situación de precariedad que bordea los límites de la civilidad humana. En este contexto, el cambio de las reglas de extracción de agua por un lado y el aumento de las tarifas del agua por otro, configuraron un escenario social convulsionado, que no encontraba soluciones en los sistemas formales de representación social; la oferta política estatal era evidentemente insuficiente para paliar esta situación. La coyuntura tomó fuerza y surgió una instancia, en los márgenes de la representatividad formal, que supo articular la fuerza social emergente en una protesta plural en la que participaron una gran gama de actores. Fue de esta coyuntura que la protesta se alimentó y creció.

En la coyuntura también se encuentra la explicación de la caída. En otras palabras, por definición la coyuntura es incapaz de sostener la continuidad de una protesta o mejor dicho

la transformación de ésta en una acción social continua. Si la protesta nace de la coyuntura muere cuando ésta termina. El auge y la caída de la protesta es la coyuntura misma, por ello el principal problema de la guerra del agua fue el no estar sustentado por un proyecto histórico que haga el salto de la protesta a una propuesta que se juegue y luche por la historicidad en un marco democrático y de respeto.

Lamentablemente, la Coordinadora sucumbió ante la coyuntura, la misma que le dio la fuerza. El desafío está dado hacia delante y algunos puntos esenciales para ello se plantean más adelante.

### ¿VICTORIA FRENTE AL NEOLIBERALISMO?

Uno de los puntos centrales en el discurso de la Coordinadora respecto a la guerra del agua fue la lucha contra el neoliberalismo. Sin duda este discurso movilizó e inspiró, se posesionó del imaginario de muchos, convirtiendo, simbólicamente, la “batalla final” en una cruzada que no solo tenía por objeto desterrar a una transnacional y doblar la mano de un debilitado gobierno, sino enfrentar a Goliat,<sup>57</sup> figura simbólica que representa el poder neoliberal, excluyente y empobrecedor, causa y motivo de la situación precaria de existencia, de la opresión y la dependencia, de la falta de libertad y de autodeterminación. El discurso asocia todo esto a Goliat, por eso David se hace más fuerte.

Sin embargo, parecería que el discurso antineoliberal habría estado fundado más en el imaginario que en los hechos concretos, lo cual no implica restarle fuerza a la protesta, ya que en el imaginario colectivo se refuerza el simbolismo de la lucha.

Victoria frente al neoliberalismo parecería ser una extrapolación del discurso con respecto a los sucesos acontecidos. Neoliberal no parecería ser la expresión adecuada para describir los hechos relacionados a la presencia de Aguas del Tunari en Cochabamba. En este sentido, podemos citar al menos dos factores que podrían respaldar esto.

En primer lugar, la concesión de SEMAPA al consorcio Aguas del Tunari se desarrolló de forma poco clara; era la única empresa que se presentó a la licitación, por lo cual la concesión fue irregular, pues no llenaba los requerimientos de la legislación boliviana que establece la necesidad de tres propuestas para validar la licitación.<sup>58</sup>

En segundo lugar, el consorcio en cuestión, conformado por la International Water Limited (propiedad de Edison SpA de Italia y Bechtel de EEUU), con 50 por ciento, por Abengoa, de España con 25 por ciento, y cuatro inversionistas bolivianos (25 por ciento), algunos ligados a un partido del gobierno,<sup>59</sup> firmaron un contrato que, entre otras cosas atentatorias a la ciudadanía, aprueba el alza de tarifas, rompiendo así “el concepto básico de contabilidad, que es que los inversores, y no los clientes, son quienes ponen el capital para un proyecto.”<sup>60</sup> En este sentido, “son los capitalistas quienes toman el riesgo y luego recobran su inversión, con ganancia, cuando el proyecto produce un producto para vender. Este es el corazón, alma y justificación del sistema llamado capitalismo”.<sup>61</sup>

Estos antecedentes muestran rasgos clientelares y prebendales en una concesión forzada y poco transparente, más que principios neoliberales de libre competencia por la adjudicación de SEMAPA.

Además, los hechos muestran también la irracionalidad del comportamiento de una transnacional y su poca capacidad de adaptación al contexto boliviano: Aguas del Tunari nunca pudo comprender Bolivia, y no hizo esfuerzos

por hacerlo, puesto de que tenía el resguardo de una alianza política que cubría los principales sectores formales de toma de decisiones (gobiernos central y local y Comité Cívico). Fuera de ello, tenía un contrato altamente favorable, que garantizaba altos beneficios con poca inversión. Ambos resguardos recuerdan viejas lógicas oligarcas, recuerdan la vieja rosca, pero ahora reeditada con algunos actores internacionales.

Pese a esto, lo cierto es que las transnacionales son distintas y el éxito que tenga una y otra no sólo depende de los niveles de inversión que pongan en las economías nacionales, sino que también depende —y muchas veces es el componente decisivo— de su capacidad de adaptación y manejo de códigos nacionales y regionales. El ejemplo negativo de ello lo constituye Aguas del Tunari. La otra cara la representa la Applied Energy Service, compañía energética instalada en más de 7 países al rededor del mundo.<sup>62</sup>

En síntesis, la concesión del agua en Cochabamba parecería no haber sido un pacto neoliberal, sino más bien un pacto en donde se articularon intereses que reproducían lógicas oligárquicas con algunos rasgos prebendales a escala supranacional. Se podría decir: una vieja oligarquía reestructurada, esta vez en torno a una transnacional, con un contrato que más que convertirla en una empresa de servicios la convirtió en un “patrón”, capaz de expropiar el agua y venderla más cara, capaz de hacer cualquier cosa con ella, incluso contaminar canales de riego con aguas servidas, poderes que sólo tiene un patrón en su hacienda.

El neoliberalismo frente al cual lucha el movimiento antiglobalización parece muy distinto al presente en la guerra del agua, es decir, al neoliberalismo a la boliviana, mezclado con rasgos oligárquicos de siglos de existencia en este país.

El problema mayor no fue que una transnacional maneje el agua de Cochabamba, el



problema fue que esta transnacional quiso manejarla de la misma forma como está siendo manejada, sobre la base de un principio oligárquico. Antes de Aguas del Tunari, en varios sectores de Cochabamba cada pozo nuevo perforado implicaba que el resto de los pozos vecinos tenga menos agua, por lo tanto, el que mayores posibilidades tenía de construir mejores pozos tenía más agua, lo que implicaba restarle agua a los otros. Por otra parte, los más pobres compraban el agua más cara y de menor calidad, en beneficio de pequeños oligarcas dueños de viejas cisternas.

Este principio es el que no pudo ni quiso romper Aguas del Tunari. Por el contrario, lo llevó a una escala mayor gracias a un contrato que parecería haber estado diseñado para ello.

La gente reaccionó ante a una situación que rebasaba los límites mínimos de civilidad. Así se produjo una de las protestas sociales mejor articuladas y con mayor participación plural de los últimos años.

De esta forma, la victoria más importante de abril del 2000 parecería haberse dado frente a la falta de espacios públicos para que la gente pueda expresarse y reclamar un trato más dignos, que corresponda a su condición de ser humano. La conquista de estos espacios comienza rompiendo el silencio.

La Coordinadora supo guiar a la gente para oponerse a este atropello y para abrir un espacio de mayor dignidad. Sin embargo, la Coordinadora no pudo romper el principio oligárquico porque sobreideologizó la causa del problema, indentificándola con el neoliberalismo y pasando por encima del principio oligárquico, que aún es inquebrantable no sólo en la distribución del agua en Cochabamba sino en muchos, demasiados ámbitos de la vida de los bolivianos. La Coordinadora dejó pasar una oportunidad que verdaderamente le hubiera dado el triunfo, a ella y a los cochabambinos, frente a un principio concreto y no frente a uno imaginario.

## LOS DESAFÍOS DE LA COORDINADORA

Sin duda la Coordinadora fue capaz de llevar adelante una lucha y movilizar a miles de ciudadanos. Ello muestra una gran vocación de liderazgo. Sin embargo, para lograr tomar fuerza como actor social capaz de la recomposición<sup>63</sup> de la sociedad boliviana es necesario poder constituir un Sujeto Personal libre, y para ello el desafío se presenta en tres planos:

i) Lograr establecer espacios públicos deliberativos en donde los ciudadanos, como actores sociales, desarrollen sus capacidades políticas, dado que en estos espacios se alimenta lo constitutivo del actor, es decir, la relación social y la construcción de lo público. Esto necesariamente implica la capacidad de reconocer a los otros como actores y como sujetos poseedores de un proyecto de vida tan válido como cualquier otro, y que también juega su posibilidad de ser en estos espacios deliberativos.

La Coordinadora ha buscado siempre cómo abrir estos espacios, fundados en las bases, en los barrios, en comités, etc., para que la gente pueda expresarse y participar compartiendo sus proyecciones e ideas. Sin embargo, aún tiene que desarrollarse con mayor fuerza en estos espacios una cultura de la tolerancia y del respeto a las ideas distintas, vales decir, un respeto a la diferencia.

ii) Conservar la condición de actor social implica no subordinar esta condición al actor político. Aquí, el desafío está en cómo diferenciar las acciones para la construcción de actores sociales autónomos. En esto, los análisis de Touraine sobre los movimientos sociales indican que "sólo pueden formarse actores sociales autónomos cuando aquellos se imponen a los movimientos históricos (por qué no histórico-políticos o corporativos, etc.), es decir, cuando los conflictos internos de un tipo de

sociedad se imponen a los vinculados aun modo de desarrollo".<sup>64</sup>

iii) Poder construir un proyecto, una totalidad que se juegue en lo local y en lo global. En otras palabras, ver cómo la manifestación de la condición de exclusión social y/o explotación de estos actores sociales, cómo sus demandas de integración social y dignidad humana, cómo su crítica fehaciente al modelo económico pueden llegar a construir un proyecto histórico que trascienda un comunitarismo

cerrado y refuerce lo local para una integración amigable con lo global. La posibilidad de constituir un proyecto histórico no sólo se juega en el plano ideológico, sino fundamentalmente en la constitución de espacios públicos deliberativos, donde se reconozca la existencia del otro como sujeto y en donde se mantenga la condición de autonomía de los actores sociales respecto a los actores políticos u otros que quieran subordinarlos a intereses particulares o corporativos.



## BIBLIOGRAFÍA

- Assies, Willem  
2001 "David vs. Goliat en Cochabamba: los derechos del agua, el neoliberalismo y la renovación de la propuesta social", en Bolivia en la Revista Tinkazos, año 4, N° 8, febrero 2001.
- Calderón, Fernando y Szmukler, Alicia  
2000 *La política en las calles*. Ed. Plural, CERES y Universidad Andina, La Paz.
- CERES,  
2000 *La guerra del agua*. Conflictos, Año 3, N° 6, Publicaciones de CERES, Cochabamba.
- Crespo, Carlos  
2000 *Continuidad y ruptura: la "guerra del agua" y los nuevos movimientos sociales*. Clacso 2000: 21-28.
- El Militante  
s.f. [www.elmilitante.org](http://www.elmilitante.org).
- García, Alvaro, Gutiérrez, Raquel, Prada, Raúl y Tapia, Luis  
2000 *El retorno de la Bolivia plebeya*. Ed. Muela del Diablo, La Paz.
- Laserna, Roberto  
2000a "*La guerra contra el agua*" en Revista Cuarto Intermedio 56: 36-49, Cochabamba.
- Laserna, Roberto  
2000b 2000: *Conflictos sociales y movimientos políticos en Bolivia*. Mimeo.
- Vargas, Humberto y Kruse, Thomas  
2000 *Las victorias de abril: una historia que aún no concluye*. Clacso, 2000: 7-14.
- Touraine, Alain  
1998 *¿Podremos vivir juntos?* Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile.
- The Democracy Center  
s.f. "Bolivia's War Over Water" y otros artículos en [www.democracyctr.org](http://www.democracyctr.org)
- PNUD  
1995 *Sostenibilidad y desarrollo humano*. PNUD/Cordeco/Los Amigos del Libro, La Paz.

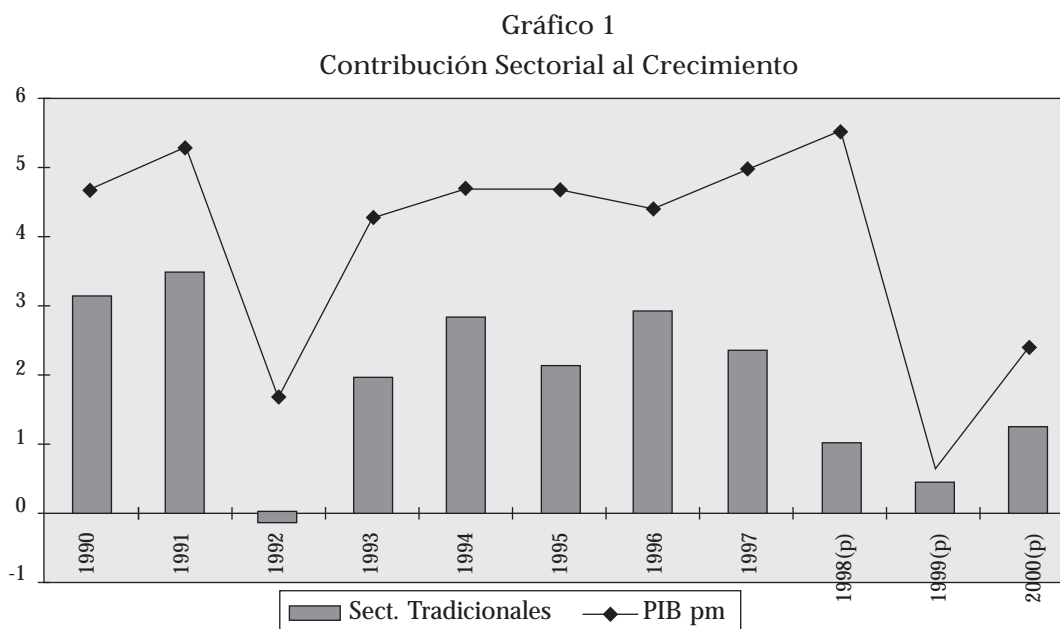


## ANEXOS

**Cuadro 1**  
**Tipo de demanda u objetivos según periodo**  
 (Porcentajes de la fila. Total de casos: 3973)

	Siles	V Paz	J Paz	Goni	Banzer	Total columna
Sin Información	0.2	0.1				0.1
Política Institucional	11.4	4.5	8.8	7.6	18.4	8.6
Luchas Sociales	8.4	5.9	8.3	4.8	13.2	7.3
Política Coyuntural	12.8	15.9	22.0	40.1	23.2	21.0
Luchas Económicas	53.2	45.8	43.8	28.7	29.2	43.3
Luchas Organizativas	7.6	11.4	5.5	6.7	5.6	8.0
Estatismo	5.1	12.5	8.2	9.2	9.2	9.0
Otros	1.3	3.8	3.5	3.0	1.2	2.8
<b>Total</b>	<b>23.8</b>	<b>29.7</b>	<b>24.4</b>	<b>15.9</b>	<b>6.3</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia con datos del CERES.  
 Existe registro del periodo de Banzer sólo hasta el 12/07/98



## I. EL ACUERDO DE FEBRERO

- Revisión del contrato de concesión con Aguas del Tunari

- Elaboración de una ley modificatoria de Servicios de Agua Potable y Alcantarillado Sanitario con participación de las representaciones campesinas, regantes y organizaciones sociales de distribución de agua.

- Suspensión del incremento tarifario mientras concluyan las negociaciones

*Fuente: Crespo, 2000*

---

## II. LAS FRASES DEL DÍA

"Vuelvo a repetir, (el diálogo) es la base para que entre nosotros no creemos una lucha interna, una guerra entre nosotros, una guerra civil, eso es lo que más temo". Monseñor Tito Solari, arzobispo. "Si el gobierno no quiere que se vaya Aguas del Tunari, compañeros, el pueblo tiene que sacar a Aguas del Tunari". Oscar Olivera, Coordinadora.

"Ha llegado la hora de que los cochabambinos decidan: o se toma el camino de la solución, o se sigue a la Coordinadora, que no tiene soluciones".

"Ellos (los manifestantes) dijeron que patearán a los policías que vean, por eso no estamos permitiendo que los efectivos salgan a las calles, para evitar enfrentamientos".

*Fuente: Los Tiempos 6 de abril de 2000*

---

## III. LOS HECHOS DEL 5 DE ABRIL

09:15 a 9:45. Los manifestantes se reunieron en cuatro puntos de la ciudad: puente Quillacollo, Muyurina, kilómetro cero en la zona sur y puente Killman.

09:50. Iniciaron su marcha hasta el centro de la ciudad, mientras otros de diferentes sectores llegaban en bicicletas o caminando.

10:45. Los marchistas llegaron hasta la plaza 14 de Septiembre, donde fueron recibidos con aplausos.

11:10. En el cabildo abierto tomaron la decisión de realizar una "toma pacífica" de las

oficinas del Comité Cívico y Aguas del Tunari  
11:20. Los marchistas llegan hasta la sede cívica en la plaza Colón, donde un grupo de trotskistas ingresó al recinto, violentando la puerta principal.

11:55. Un grupo de manifestantes llegó hasta las oficinas de Cobranza de Aguas del Tunari, y sacaron el letrero 12:20. Ante la presión de los sectores movilizados, se realizó una asamblea en el paseo de El Prado, donde los dirigentes fueron obligados a marchar hasta las oficinas de Aguas del Tunari.

12:40. Los manifestantes llegan hasta Aguas del Tunari. Los dirigentes realizaron un mitin, mientras que un grupo de jóvenes ingresó al recinto por la puerta principal, abierta a golpes.

13:05. Se procedió a la desconcentración.

*Fuente: Los Tiempos 6 de abril de 2000.*

---

## IV. LOS DETENIDOS

- ✓ Oscar Olivera,
- ✓ Humberto Vargas,
- ✓ Eduardo Michel Vargas,
- ✓ Ivo Severich,
- ✓ Orlando Luizaga,
- ✓ Ana Molina,
- ✓ Gabriel Herbas,
- ✓ Moisés Torres,
- ✓ Alberto Samuel Soria,
- ✓ Filemón Escobar,
- ✓ Iván Herrera,
- ✓ René Jaldín,
- ✓ Carmen Peredo,
- ✓ Víctor Choque y
- ✓ Martha NN

*Fuente: Los Tiempos 7 de abril de 2001*

---

## V. LOS HECHOS DEL 6 DE ABRIL

09:00. Se dio inicio a una reunión en la que participaron 20 instituciones, en instalaciones de la Alcaldía.

10:15. En la plaza se llevó a cabo el "cabildo abierto", mientras que los representantes de la

Coordinadora realizaron una reunión interna.

11:05. Los dirigentes de la entidad defensora del agua propusieron a los manifestantes asistir a las negociaciones con el gobierno. La multitud rechazó la propuesta.

12:05.- Se dio inicio al "cerco" a la Prefectura. Los manifestantes colocan alambres, palos y candados en las puertas de la División de Identificaciones y la Prefectura, y unas 300 personas se trasladaron hasta inmediaciones de Orden y Seguridad en la avenida Heroínas.

13:40.- Los dirigentes de la Coordinadora se trasladaron al Arzobispado, donde esperaron vanamente a las autoridades de gobierno, que no podían salir de la Prefectura.

16:35.- Los dirigentes de la Coordinadora del Agua y monseñor Tito Solari se trasladan a la Prefectura para iniciar el diálogo.

21:45.- Monseñor Tito Solari informa que se determinó que los representantes de Cochabamba se reúnan por separado para definir los puntos a plantear al gobierno.

22:00.- Si inicia la reunión de los representantes de las instituciones de Cochabamba.

22:17.- Monseñor Tito Solari sale a negociar la salida de 60 funcionarias de la Prefectura. Es en ese momento la Policía interviene el lugar.

*Fuente: Los Tiempos 7 de abril de 2001*

---

## VI. LA MENTIRA

"La mentira fue una estrategia. Con los ánimos enardecidos de los manifestantes, cualquier medida de coerción para que el gobierno recupere la autoridad hubiera derivado en un derramamiento de sangre. Sólo un rumor falso que haga sentir a la población ilusamente vencedora en la batalla final podía desmovilizarla, así las tropas podrían desplazarse y recuperar posiciones.

"Esa estrategia ya fue usada en 1989 en Argentina, durante el ocaso del gobierno de Raúl Alfonsín, cuando un rumor creció como reguero de pólvora. La población estaba enardecida porque la hiperinflación había alcanzado

al 800 por ciento mensual. La bronca motivó que la ciudadanía tome las calles, empezaron los saqueos y cualquier soldado que se les pusiera al frente hubiera sido una mayor provocación.

"Entonces los servicios de inteligencia empezaron a hacer correr la versión de que vecinos de otras zonas se entrarían a las casas desocupadas. Cundió el pánico y muy pronto todos se atrincheraron en sus domicilios, cuidando que nadie se robe nada en medio de la galopante crisis. Y entonces, el gobierno desplazó a sus tropas por doquier."

"Algo similar aconteció ayer en Cochabamba. De pronto una confusa declaración del prefecto, en un diálogo con mediación de la Iglesia Católica, hizo que los miembros de la Coordinadora del Agua expongan las banderas de la victoria.

"Minutos antes, empezaban a tratar de discutir sobre los temas de fondo hasta que una versión comunicaba la ruptura del contrato con la cuestionada empresa. Así, ya no había razón de conflicto, la gente cambió la furia por el regocijo, la tensión por el sentimiento de victoria, la vigilia por la celebración desenfrenada.

*Los Tiempos, 8 de abril de 2000*

---

## VII. LA CACERÍA DE DIRIGENTES

"Después de haber escuchado misa en la Catedral Metropolitana y una conferencia de prensa en la Prefectura justificando la situación, personas no identificadas procedieron a una virtual cacería de dirigentes de la Coordinadora del Agua y de la Vida y de otros líderes sindicales considerados de izquierda.

"Los Tiempos visitó los hogares de cada una de estas familias y verificó los excesos que estas personas cometieron, al punto de destrozarse puertas, ingresar por las paredes, destrozarse todos los muebles, robar dinero y bienes y hasta golpear a familiares de las personas buscadas.

“Con lágrimas en los ojos y con la angustia aún contenida, familiares y vecinos relataron cómo estas personas que se presentaron con capuchas y vestidos de civil cometieron todos estos atropellos.

“Al momento, se conoce por los testimonios de los vecinos que fueron detenidos el secretario ejecutivo de la Central Obrera Departamental de Cochabamba, Wálter Antezana, y el dirigente de la Coordinadora, Gabriel Herbas. Se desconoce su paradero, aunque se presume que se encuentran en la Base Aérea.

“Los canales de televisión que hacían la cobertura de estos hechos, recibieron llamadas anónimas, que amenazaron de muerte a los responsables de estos medios si no detenían la transmisión. Vamos a meterles bala, aténganse a las consecuencias, habría dicho uno de ellos, que sólo se identificó como un miembro del Ejército Rojo.”

*Fuente: Los Tiempos, 8 de abril de 2000*

---

### VIII. DESPACHOS INTERNACIONALES

La Reforma de México: "El presidente de Bolivia, Hugo Banzer, impuso ayer el estado de sitio y movilizó miles de soldados y policías, advirtiendo que la semana de protestas y bloqueos de caminos registrada amenazaba la democracia... Pese a la enérgica medida oficial, ayer estallaron nuevamente disturbios en Cochabamba, donde se iniciaron hace una semana las protestas que precipitaron el estado de sitio... Las protestas en Cochabamba estallaron en demanda de la anulación de un aumento del 20 por ciento en las tarifas de agua..."

El País de España: "... La ciudad central de Cochabamba ayer reinó una tensa calma mientras se efectuaban los preparativos del entierro de un joven de 17 años, Víctor Hugo Daza, que murió el sábado a causa de un impacto de bala en la cabeza durante el fallido asalto al cuartel de la Séptima División de Ejército. Las calles, avenidas y plazas de Cochabamba permanecen desiertas, pero con todo

tipo de objetos para mantener los bloqueos e impedir el paso de vehículos. Las tropas militares también se han replegado."

CNN: "... El presidente Hugo Banzer impuso el sábado el estado de sitio para frenar la convulsión creada por las protestas, iniciadas en Cochabamba a raíz del alza de 20 por ciento de las tarifas de agua. Las protestas rápidamente se extendieron a otras regiones... Tras los primeros incidentes en Cochabamba, comenzaron los bloqueos de carreteras, que produjeron escasez de alimentos en algunas ciudades".

La Nación de Buenos Aires: "El presidente boliviano, Hugo Banzer, decretó ayer el estado de sitio durante 90 días en todo el territorio para poner fin a las protestas de campesinos, ciudadanos de Cochabamba y policías que mantienen desde hace días paralizado el país. Inmediatamente después de anunciada la medida de emergencia, las áreas rurales afectadas por los bloqueos comenzaron a ser controladas por el ejército, que protagonizó enfrentamientos con campesinos, que dejaron tres muertos y varios heridos."

El Excelsior de México: "... La ciudad de Cochabamba volvió a ser escenario de esporádicos enfrentamientos y barricadas de manifestantes con la policía tras el desmentido del Gobierno de que el proyecto de construcción de una represa, origen del conflicto, haya sido descartado. Según reportes de radio y televisión, los primeros choques con la policía se produjeron en la populosa zona sur de la ciudad, una de las más deprimidas de Cochabamba, y se extendieron hasta el centro de la ciudad. Grupos de universitarios fueron dispersados con el uso de gases lacrimógenos cuando intentaban ingresar a la resguardada plaza de armas, donde está ubicada la prefectura departamental."

Clarín de Buenos Aires. "... La decisión del presidente -ex dictador en los años 70-, general retirado Hugo Banzer, de decretar el estado de sitio ayer a la madrugada intenta

contener a un país desbordado por una ola de protestas. Una de ellas, la más tensa, se concentra en el departamento de Cochabamba, donde la población está indignada ante la perspectiva de un aumento en las tarifas de agua potable como consecuencia de un costoso proyecto de captación de agua.

*Fuente: Los Tiempos 9 de abril de 2000*

---

#### IX. ACUERDO CON COCHABAMABA

Punto 1: Sistema de agua potable y alcantarillado sanitario:

a) La Superintendencia designa... el servicio de alcantarillado sanitario de la provincia Cercado a SEMAPA Patrimonial (Residual).

b) Se acuerda conformar un directorio transitorio con representación institucional profesional y laboral a sugerencia de la Coordinadora, para dar continuidad al servicio...

c) Este directorio (interino) tendrá la responsabilidad, en el plazo más breve posible de dar Funcionamiento institucional a la empresa operadora...

Punto 2: Condiciones de Desmovilización de Bloqueos

a) Ley 2029, aprobada con las modificaciones consensuadas en Cochabamba, mediante la Cámara de Diputados y Cámara de Senadores.

b) Documentos emitidos por la Superintendencia sobre la resolución del contrato con la empresa Aguas del Tunari.

c) Compromiso del Gobierno para:

- Tratamiento de heridos hasta su completa recuperación.

- Indemnización a los familiares de los desaparecidos

- El Gobierno se compromete a liberar a los "residenciados" a partir de hoy, en función al proceso de pacificación...".

El documento lleva 15 firmas.

*Fuente: Los Tiempos, 11 de abril de 2000.*

---

#### X. DENUNCIA DEL SECUESTRO DE MIEMBROS DE LA COORDINADORA

*Cochabamba, 8 de abril de 2000*

*Amparo Bacherer*

*La Paz*

*Referencia: Denuncia de secuestro de dirigentes de la Coordinadora Departamental de Defensa del Agua y la Vida.*

Señora:

Le informamos que entre la medianoche del viernes 7 y las primeras horas del sábado 8 de abril:

1) La casa del compañero Oscar Olivera, secretario ejecutivo de la Federación de Fabriles y dirigente de la Coordinadora, fue allanada dos veces por policías uniformados encapuchados, quienes, al no hallar a Olivera, ultrajaron a su familia. Además, los vecinos de la cuadra, que intentaron impedir el atropello, fueron reprimidos con disparos de balines.

2) La casa del compañero Gabriel Herbas, miembro del Foro del Medio Ambiente y dirigente de la Coordinadora, fue también allanada y el referido compañero fue secuestrado por policías.

3) El compañero Wálter Antezana, ejecutivo de la COD, fue secuestrado por policías de civil, que allanaron su casa, identificados como funcionarios de la PTJ.

4) La casa del compañero Miguel Lora, maestro y dirigente de la Coordinadora fue allanada por policías con el rostro cubierto, que golpearon a la familia y robaron teléfonos celulares y otros objetos. El compañero Lora no fue secuestrado porque no se hallaba en su casa.

La situación en este momento (8 de abril de 2000 a las 13:20 horas) de los principales dirigentes de la Coordinadora es:

Oscar Olivera, Federación de Fabriles, clandestino;

Omar Fernandez, Regantes, clandestino;

Gonzalo Maldonado, diputado nacional, clandestino;



Garbriel Herbas, Foro del Medio Ambiente, preso;

Rene Jaldin, abogado, desconocido;

Carmen Peredo, Regantes, clandestina;

Samuel Soria, Colegio de Economistas, desconocido;

Eduardo Michel, Colegio de Economistas, desconocido.

Todas estas acciones represivas del gobierno fueron denunciadas a los pocos minutos de ocurrir, por familiares y vecinos de los dirigentes mencionados con llamadas telefónicas al programa JNN Noticias, canal 11 Televisión Universitaria, del Dr. José Nogales, que pudieron ser oídas por la teleaudiencia.

La ilegalidad de esta represión del gobierno se produce en el contexto de la lucha del pueblo de la ciudad de Cochabamba y de los campesinos regantes de los valles circundantes por una administración honesta del servicio de agua potable y por una ley de agua potable y alcantarillado que respete el derecho de los grupos sociales a administrar con autonomía sus recursos hídricos. Como usted sabe, los antecedentes de la represión actual ocurrieron los días 13 y 14 de enero y, con mayor brutalidad, los días 4 y 5 de febrero de este año, cuando fuerzas policiales reprimieron salvajemente a la población cochabambina que expresaba su decisión de no pagar incrementos desmesurados de la tarifa de agua.

La protesta ciudadana del 4 y 5 de febrero concluyó con la firma, por parte del gobierno, la brigada parlamentaria y las instituciones cochabambinas, entre ellas la Coordinadora, del Acuerdo por Cochabamba, garantizado por Monseñor Tito Solari y José Luis Baptista, representante del Defensor del Pueblo, acuerdo que establecía 30 días de plazo sin movilizaciones para negociar soluciones a los temas del incremento tarifario, contrato con la empresa Aguas del Tunari, modificación de los artículos de la Ley 2029 de Agua Potable y Alcantarillado que atentan contra los derechos de usuarios y

regantes, y análisis técnico del proyecto múltiple MISICUNI.

Las negociaciones, realizadas por cuatro comisiones encargadas de los temas específicos mencionados, avanzaron en el tema de la Ley 2029, pero se atascaron en los otros tres asuntos. Entre febrero y marzo, los cochabambinos se enteraron de que el contrato con Aguas del Tunari es escandalosamente lesivo a sus intereses, de que este contrato tiene cláusulas confidenciales, de que la empresa no tiene capitales registrados, no ha invertido ningún dinero según es su obligación contractual, y de que importantes empresarios-políticos del MIR, ADN y MNR son accionistas de la empresa consorcio.

Mientras el período de negociación se cumplía superabundantemente, la Coordinadora organizó, el 26 de marzo, una Consulta Popular, en la que aproximadamente 50 mil ciudadanos cochabambinos rechazaron el alza de tarifas, exigieron la rescisión del contrato de concesión con Aguas del Tunari, y rechazaron la privatización del recurso agua.

El día martes 4 de abril, dos meses después del Acuerdo por Cochabamba, la Coordinadora de Defensa del Agua y la Vida convocó a la ciudadanos y campesinos a bloquear calles y caminos para presionar al gobierno y solucionar el problema. La respuesta de la población fue masiva, organizada y militante: el bloqueo paralizó la ciudad, los valles cercanos y aun zonas rurales distantes.

Inicialmente, el gobierno no quiso negociar, pero la fuerza de la movilización popular lo obligaron a hacerlo el jueves 6. A las diez y media de la noche del jueves, cuando los representantes de todas las instituciones importantes de Cochabamba (Alcaldía Municipal, empresarios privados, Comité Cívico), reunidos en la Prefectura, aceptaron como suyas las demandas de la Coordinadora de rescindir el contrato con Aguas del Tunari y de exigir la modificación acordada de la Ley 2029, fueron apresados a traición, por orden, aparentemente,

del viceministro Orías, presente en la misma Prefectura. Monseñor Solari se declaró preso en solidaridad con los dirigentes. A las 4 de la madrugada del viernes 7, los dirigentes fueron liberados.

El día viernes 7 de abril, ante la noticia de este abuso, la población de Cochabamba reaccionó masivamente, reforzando los bloqueos ciudadanos y rurales, y ratificó su apoyo a la Coordinadora concentrándose en la plaza 14 de Septiembre para exigir una pronta solución del problema. A la tarde, en un clima de total consenso de los cochabambinos con las demandas de la Coordinadora, las instituciones mencionadas se reunieron con la Coordinadora y Monseñor Solari y repitieron su adopción de estas demandas. Por su parte, los parlamentarios oficialistas también decidieron que la solución era la aceptación de las demandas de la Coordinadora. Entonces, el prefecto Hugo Galindo comunicó a Solari que "más vale romper un contrato que perder vidas de cochabambinos" y le dijo que una autoridad competente del gobierno le garantizaba la cancelación del contrato con Aguas del Tunari.

A las cuatro y media de la tarde del 7 de abril, luego de haber transmitido Solari este compromiso del Prefecto a los dirigentes de la Coordinadora y las instituciones cochabambinas, el pueblo, la gente reunida en los alrededores de la plaza 14 de Septiembre, que sumaba probablemente más de 50 mil personas, empezaron a festejar el triunfo de la mitad de sus reivindicaciones: la salida de Aguas del Tunari. La Coordinadora difundió su decisión de levantar los bloqueos en un cuarto intermedio hasta el lunes 10, a la espera de la aprobación en el Parlamento de las modificaciones a la Ley 2029. A las siete de la noche, el arzobispo Solari celebró una misa de regocijo en la catedral.

Pero a la salida de la misa, en la puerta misma de la iglesia, la policía atacó a los fieles asistentes con gases lacrimógenos. Después ocurrieron, entre otros asaltos y abusos, los

que denunciarnos en la primera parte de esta carta. Nosotros, dirigentes de la Coordinadora Departamental de Defensa del Agua y la Vida que no hemos sido apresados, le comunicamos que, obligados por la decisión unánime e inquebrantable del pueblo de Cochabamba de seguir luchando hasta lograr sus exigencias, hemos instruido, desde la clandestinidad, la reinstalación de los bloqueos en todas las cuadras de la ciudad y en todos los puntos necesarios de carreteras y caminos en el campo.

En este contexto de fuerza y abuso desatados por el gobierno y de resistencia popular generalizada contra el estado de sitio, vigente en los hechos sino decretado ya, serán inevitables mayor represión y violencia. Por esto, le pedimos que haga lo posible por interponer su voz de autoridad moral para así frenar la violencia abusiva del gobierno contra los cochabambinos.

Le urgimos a que se ocupe de este caso flagrante de violación de los derechos humanos de las personas por parte del gobierno, le pedimos que exija garantías para nuestra seguridad y libertad personales, y le instamos a que facilite la documentación de este abuso para luego juzgar y sancionar a sus responsables, los funcionarios de gobierno encargados de la represión. Le pedimos que averigüe el paradero de los dirigentes secuestrados y que gestione su libertad. Consideramos que la dictación del estado de sitio, de la cual no tenemos aún confirmación, no justifica el presente abuso de la libertad de nuestros compañeros dirigentes de la Coordinadora ni el desconocimiento y pisoteo de la voluntad de todo el pueblo de Cochabamba, que sólo quiere agua y vida.

Le agradecemos su atención y preocupación.

*Carmen Peredo Montaña*

*C.I. 2881198 Cbba.*

*Representante Coordinadora Departamental de Defensa del Agua y la Vida*



## NOTAS

1. Se agradece a Francisco Delich, Roberto Laserna, Tom Kruse y Fernando Mayorga por los gentiles comentarios realizados a este texto.

2. Véase Calderón y Dos Santos, 1995

3. Véase Calderón y Szmuckler, 2000

4. El CERES ha elaborado una base de datos de conflictos desde 1970 a 1998, en base a los registrados en la prensa.

5. Para mayor referencia sobre los conflictos en Bolivia y la base de datos del CERES, véase Calderón y Szmuckler, 2000, especialmente el capítulo 13 y el anexo IV.

6. Vargas, 2000. Citado en Assies, 2000.

7. Laserna, 2000a.

8. PNUD, 1995.

9. Assies, 2000

10. Ídem.

11. Ídem.

12. Ídem.

13. Véase Laserna, 2000a:39

14. Frase de Gonzalo Sánchez de Lozada cuando era presidente de la República y proponía Corani como el proyecto más viable.

15. Documento de trabajo IDH Bolivia 2002 (mimeo).

16. El consorcio estaba conformado por la International Water Limited (propiedad de Edison SpA de Italia y Bechtel de EEUU), con 50 por ciento; por Abengoa, de España con 25 por ciento, y cuatro inversionistas bolivianos (25 por ciento).

17. Laserna, 2000a

18. Idem.

19. Idem.

20. Kruse y Vargas, 2000: 6

21. Kruse y Vargas, 2000

22. Crespo 2000b, CERES, 2000:10.

23. Véase [www.democracyctr.org](http://www.democracyctr.org)

24. Estas posturas, si bien son planteadas por intelectuales que defienden sus posiciones, reflejan y/o inspiran, de una u otra manera, no solamente posiciones de distintos sectores de la sociedad, sino el de quienes participan, desde su cotidianidad, en la discusión pública. Al margen de estas posturas, existen análisis importantes, que se centran, por ejemplo, en estudiar la continuidades y rupturas del movimiento emergente en abril, respecto de movimientos históricos como la COB y la CSUTCB. Ver Crespo, 2000.

25. Título de portada del semanario Pulso del viernes 14 al jueves 20 de abril de 2000

26. Laserna, 2000a

27. Idem.

28. Idem.

29. Laserna, 2000b

30. Idem.

31. Laserna, 2000a

32. Idem.

33. Idem.

34. Idem.

35. El grupo Comuna es el ideólogo de la interpretación que se presenta a continuación, y que sin duda ha encontrado gran receptividad en algunos sectores de la sociedad. Los principales integrantes de este grupo son: Alvaro García, Luis Tapia, Raúl Prada, Raquel Gutiérrez, entre otros.

36. García y otros, 2000

37. La multitud es definida como una forma de interunificación práctica, deliberativa y discursiva de variadas estructuras de organización local, barrial, laboral o amistosa en torno a objetivos comunes que afectan a todos, y por medio de formas de aglutinamiento flexibles multicéntricas y semi-institucionalizadas. (García

y otros, 2000:158)

38. García y otros, 2000: 170
39. García y otros, 2000:174
40. Idem
41. García y otros, 2000:9
42. García y otros, 2000:168
43. García y otros, 2000:177
44. Entrevista a Oscar Olivera, mayo de 2000
45. Kruse y Vargas, 2000:8
46. El título del trabajo de Kruse y Vargas es “Las victorias de abril: una historia que aún no concluye”
47. Kruse y Vargas, 2000:8
48. Idem.
49. Cardozo, 2000:74
50. Cardozo, 2000:69
51. Cardozo, 2000:73
52. Cardozo, 2000:79
53. Cardozo, 2000:82
54. Para mayores referencias de El Militante puede acceder a <http://www.elmilitante.org/>
55. Ayllón, 2000. en El Militante N° 132
56. Martín, 2000. en El Militante N° 131
57. La Coordinadora utilizó la metáfora de David y Goliat para simbolizar su victoria, véase Assies 2000.

58. Crespo, 2000
59. Véase Kruse y Vargas, 2000 y Crespo, 2000
60. Palast, 2000.
61. Ídem.
62. Véase IDH Bolivia 2000:53. recuadro 2.1. Véase además distintos casos de transnacionales en Tlaxcala (La globalización y el impacto de las empresas transnacionales en Tlaxcala, Juan Barcenás).
63. Para Touraine la “recomposición consiste en reunir lo que fue separado, reconocer lo inhibido o reprimido, tratar como una parte de nosotros mismos los que rechazamos como ajeno, inferior o tradicional. Mucho más allá de un diálogo de las culturas, se trata aquí de la construcción por la comunicación entre ellas, de un Sujeto humano cuyo monumento jamás se terminará, y del cual, por consiguiente, nadie (individuo, sociedad o cultura) podrá decirse portavoz o representante privilegiado. Esta recomposición del mundo no es la construcción de una nueva torre de Babel, porque se trata ante todo de resistencia a la desmodernización, a la disociación del universo de la instrumentalidad y el de la identidad”. Touraine, 1998:186
64. Touraine, 1998:307